

CRISIS Y REVOLUCIÓN O LA CRISIS ECONÓMICA COMPLICADA MUNDIAL
DEL CAPITALISMO ACTUAL Y RITMOS DIFERENCIALES DE SUS FACTORES

I. Crisis económica complicada de valor y de valor de uso.....	2
II. Tecnología capitalista nociva, subsunción real del consumo al capital y sobreacumulación cualitativa de capital.....	4
III. Crisis geopolítica.....	7
IV. Crisis del sujeto, desarrollo de fuerzas productivas técnicas y de las fuerzas productivas procreativas.....	11
V. La crisis como avatar teórico histórico y el renacimiento, reconstrucción y desarrollo del marxismo.....	12
VI. Mundialización del capitalismo y totalización represiva o liberadora del precapitalismo (caso del TIPNIS).....	15
VII. Tecnología nociva capitalista, retroceso Histórico y revolución dentro de la sociedad burguesa.....	17
VIII. Democracia directa mediante democracia representativa, Marat-Sade-Babeuf y la crisis complicada actual.....	21
IX. Reforma y revolución ante el valor de uso geopolítico nocivo de la tecnología capitalista actual.....	24

CRISIS Y REVOLUCIÓN O LA CRISIS ECONÓMICA COMPLICADA MUNDIAL DEL CAPITALISMO ACTUAL Y RITMOS DIFERENCIALES DE SUS FACTORES

Jorge Veraza Urtuzuástegui

Me interesa analizar los ritmos diferenciales de los factores de la crisis económica mundial complicada del capitalismo actual; pero para que logremos enfocarnos en dichos ritmos diferenciales, primero debo aclarar en qué consiste el carácter complicado de la crisis económica mundial actual —complicado, en el sentido de que el cuadro clínico de una enfermedad se complica hasta el punto de que una gripe puede conducir a la muerte del paciente.

I. CRISIS ECONÓMICA COMPLICADA DE VALOR Y DE VALOR DE USO

1. El carácter confuso y avasallador, además de sorprendente, de la crisis económica mundial que iniciara en septiembre de 2007 y que nos acompañará todavía por algunos años, ha intentado ser pensado de diversos modos renovados, como quien inmerso en el fenómeno intenta zafarse de su confusión y aclararlo, no obstante que estos esfuerzos en realidad se encuentran inmersos en las turbulencias de la crisis y no superan su confusión, como ocurre en el caso ejemplar de cuando se le ha **querido nombrar crisis multifactorial**. Pues en esta caracterización se quiere rebasar la idea equivocada de que se trata de una crisis financiera meramente y se reconocen otros factores además del financiero; en primer lugar, económico productivos pero, también, ecológicos y se reconoce una crisis alimentaria y una crisis de salud, a lo que se añade una crisis política y una crisis de la hegemonía mundial de Estados Unidos así como petrolera y ya encarrilados, una crisis de la cultura que venía ya de antes pero que, ahora, es reconocida con más fuerza, etcétera.; y haciendo memoria, también habría que añadir a este conjunto de factores confluyentes en la crisis actual la crisis del marxismo.

Así que, vistas así las cosas, realmente **parece** que lo que tenemos en frente es una crisis multifactorial. Pero ese es un modo equivoco de tratar el asunto, porque lo que tenemos en esencia es una **crisis económica complicada del valor y del valor de uso**, una crisis de sobreacumulación de capital para decirlo con más precisión y, ciertamente, complicada —en el sentido patológico referido— en la medida en que diversos aspectos de los valores de uso con los cuales metaboliza la sociedad humana se encuentran puestos en crisis. Pero no se trata de una crisis de múltiples factores, precisamente porque esta crisis de sobreacumulación se encuentra vertebrada en todos sus aspectos por la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. **Así que la sobreacumulación de capital es único factor de la crisis sin que haya otro; y el resto de aspectos que en cascada se nos vienen encima,**

son producidos o generados continuamente por la sobreacumulación de capital. Por supuesto que de suyo causan efectos múltiples que retroalimentan y complejizan el fenómeno; y en ese sentido dichos aspectos también son factores. Pero ese es el caso de cualquier fenómeno social y de cualquier crisis económica del capitalismo anteriormente vivida: son fenómenos no simples sino complejos que contienen múltiples factores. Pero este primer reconocimiento es insuficiente y lo decisivo es determinar cuál es el factor clave o que produce al resto de factores y que por ende permite explicarlos. Mientras que cuando de entrada decimos que la crisis es multifactorial se está renunciando al descubrimiento de la esencia del fenómeno y a su ley y ritmo de desarrollo o los diversos ritmos que muestra no quieren ser reconducidos hacia la lógica de una misma y única melodía.

Y también erramos cuando decimos que es una crisis multifactorial y añadimos que está regida por la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia porque, así, a la lógica de la suma de factores se añade la de la clave esencial del fenómeno pero, evidentemente, como un factor más de entre los muchos. O, en todo caso, reconociendo que es un factor más importante que los otros, la clave; pero una vez dicho esto ya se trata a cada uno de los restantes factores de por sí sin explicarlos con base en la sobreacumulación de capital. Pero de eso es de lo que se trata, de explicar cómo y por qué la sobreacumulación de capital actualmente se presenta desdoblada en una sobreacumulación de capital cuantitativa o de valor y una sobreacumulación cualitativa o de valor de uso o, en otros términos, cómo y por qué es que el desarrollo del capitalismo mundial contemporáneo involucra el desarrollo de la contradicción valor/valor de uso inherente a la relaciones de producción capitalistas hasta el punto en que esta contradicción estalla en la sobreacumulación de capital. Y lo hace de modo que se desglosan, por un lado —y eso es lo que le confiere su aspecto complicado a la crisis económica actual—, todos los aspectos correspondientes a la sobreacumulación de capital cuantitativa o de valor y, por otro lado, todos los factores correspondientes a la sobreacumulación cualitativa de capital o relativos al valor de uso; y así desarrollados ambos grupos de factores se muestran con la apariencia de ser independientes unos de otros y de no tener que ver la sobreacumulación de capital cualitativa o de valor de uso y la sobreacumulación de capital cuantitativa o de valor y no obstante los vemos coincidiendo en el tiempo¹. De ahí que se la quiera caracterizar de multifactorial.

En otro términos, se trata de una **sola crisis orgánicamente cohesionada por un solo factor**: la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, pero que ocurre en un momento en el que el desarrollo mundializado del capitalismo ha logrado economizar crecientemente a la sociedad y en el contexto de esta **economización de la sociedad** siguiendo el curso de la referida ley, es en donde se articulan la política, la cultura, las finanzas, la producción, etcétera, todas ellas puestas en crisis. Ya que dicha economización de la sociedad se genera y progresa en función de la emergencia de la mencionada sobreacumulación cualitativa de capital. **Así que al reventar la crisis económica del capital o**

¹Cfr. Jorge Veraza U.; “Crisis Económica y Crisis de la Forma Neoliberal de Civilización (o de la Subordinación Real del Consumo Bajo el Capital Específicamente Neoliberal)”; en: Revista *Argumentos*, vol. 23, número 63; Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco México, mayo-agosto, 2010. Págs. 123-157.

valor que se valoriza, todas las áreas no económicas y de valor de uso (económicas y no económicas) de la sociedad pero hoy economizadas también entran en crisis².

II. TECNOLOGÍA CAPITALISTA NOCIVA, SUBSUNCIÓN REAL DEL CONSUMO AL CAPITAL Y SOBRECUMULACIÓN CUALITATIVA DE CAPITAL

2. El caso es que el desarrollo de la tecnología capitalista nociva predominante actualmente, produce valores de uso cada vez más nocivos. De suerte que el desarrollo técnico capitalista —encaminado a acrecentar la explotación de plusvalor relativo a la clase obrera y posicionar a las empresas en la competencia intercapitalista a fin de que obtengan superganancias o ganancias extraordinarias— está siguiendo hoy tal vía que produce plusvalor relativo y ganancias extraordinarias en la exacta medida en que produce en forma cada vez más acelerada, valores de uso nocivos de todo tipo con efectos lesivos para la salud fisiológica y psicológica de la población³, así como para el medio ambiente y su carácter de valor de uso para la sociedad.

Aún más, la principal vía de contrarresto de la caída de la tasa de ganancia es, como se sabe, el incremento de productividad mediante cambio tecnológico precisamente porque esta renovación acrecienta el plusvalor relativo explotado a la clase obrera⁴, contenido que es de la tasa de ganancia, con lo que ésta en vez de caer permanece estable o crece. Por eso es que aunque la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia opera continuamente y se la contrarresta permanentemente de preferencia mediante el cambio tecnológico es, sobre todo, en los momentos de crisis económica que, para salir de ella, se introducen con urgencias cambios tecnológicos en medio de la más encarnizada competencia intercapitalista y contra los obreros que exigen aumento salarial y son crecientemente despedidos y ya organizan políticamente su defensa contra el capital. Así que los capitalistas —ante este peligro y esta amenaza— se urgen todavía más para salir adelante.

De ahí que la tecnología implementada para salir de cada periodo de crisis económica en medio del urgentismo y la histeria generales de esta doble lucha de clases de, por un lado, los capitalistas entre sí y de, por otro lado, de los capitalistas contra los obreros y de estos contra aquéllos, sí, la tecnología implementada en medio de este urgentismo e histeria generales propia de las coyunturas de crisis, no respeta las normas de calidad de la producción de valores de uso positivos sino que, en primer lugar, persigue incrementar el plusvalor y la tasa de ganancia —contrarrestando, con ello, la caída de ésta— siendo ciega e impotente dicha tecnología para garantizar la calidad vital metabólica del producto. Siendo este proceso de introducción de nueva tecnología nociva, la génesis continua de la subsunción real del consumo bajo el capital (SRC/K)⁵.

²Jorge Veraza U; “Génesis y estructura del conceptode subsunción real del consumo bajo el capital”; en: *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Itaca; México, 2008.

³Jorge Veraza U; *Op. cit.*

⁴Karl Marx; *El Capital. Crítica de la economía política*; Ed. Siglo XXI; México 1975. Tomo III, vol. 8. Sección tercera, Cap. XIV: “Las causas contrarrestantes”.

⁵Jorge Veraza U; “Génesis y estructura del conceptode subsunción real del consumo bajo el capital”; en: *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.

Consecuentemente, el acumulado histórico de tecnologías nocivas introducidas en los sucesivos periodos de crisis capitalistas, ha ido creciendo con los años, y con ello se ha profundizado la SRC/K; y tanto más porque el capital mundial acrece su medida y cada empresa individual posee una medida de capital acrecentada tanto más sensible a la caída de la tasa de ganancia, pues ésta depende del capital constante componente del capital total que viene viendo acrecentar su medida⁶ y en la que se contiene, año con año, proporcionalmente, más capital constante que capital variable.

Según lo dicho, tenemos que en cada nueva crisis económica se implementa con mayor virulencia **tecnología capitalista nociva** para contrarrestar la caída de la ganancia y de su tasa. Y aún más, hacia la época de la primera crisis mundial del capitalismo, la de 1971-82, en especial después de este año, se implementó tecnología capitalista nociva de manera continua y preponderantemente por sobre el resto de fuerzas productivas capitalistas, incluso **fuera** de los periodos de crisis económica dada la acrecida medida de capital que alcanzó la sociedad burguesa⁷.

A partir de 1982, la **introducción de tecnología capitalista nociva se volvió predominante y sistemática** en gracia a que la nueva política económica, el neoliberalismo, promovida por la derecha de la burguesía, se resistió a toda negociación salarial o de costos de materias primas, etcétera, que recortara sus ganancias; pero la negociación es el mecanismo de la lucha de clases al interior del capitalismo que regula la acumulación de capital con base en la ley del valor⁸ y, entonces, en acuerdo al tiempo de trabajo socialmente **necesario**. El resultado fue una **transgresión sistemática de las necesidades individuales y sociales por parte del capital** y del valor de uso con los que se satisfacen dichas necesidades. Y cualquier externalidad no quiso preverse ni pagarse, con el consiguiente deterioro del medio ambiente. La SRC/K específicamente neoliberal, por ello, se caracteriza por ser avasalladora y, en verdad, cancerígena o sifilítica podríamos decir. En correspondencia con la así llamada acumulación salvaje de capital que implementa el neoliberalismo.

Por eso es que la SRC/K —que ya era la forma predominante que adquiriera el capitalismo desde alrededor de 1955 con la consolidación de la hegemonía mundial de Estados Unidos y la difusión mundial del *American way of life* que esta hegemonía promoviera, seis años después de concluida la Segunda Guerra Mundial, la SRC/K adquirió, a partir de 1982 bajo el neoliberalismo, un aspecto **salvaje y monstruoso gore y snuff** cada vez más acusado. Esto por lo que respecta a su aspecto estético y la reacción que provoca cuando la testificamos conscientes de lo que está puesto en juego en ella; pero, por lo que respecta a sus efectos en la salud del cuerpo social así como del cuerpo y la mente de los individuos y del cuerpo de la naturaleza, su rasgo es ser **cancerígena o sifilítica** según adelantáramos⁹.

Con lo que se volvió patente —de modo brutal— lo que en toda la SRC/K se involucra de modo más o menos implícito, se hizo patente que las mercancías no contuvieran sólo valor y valor de uso y, como parte del valor, cada vez más plusvalor sino, también, su valor de uso cambió de índole, de positiva a cada vez más nociva. Al interior de la mercancía capitalista, el valor de uso dejó de ser sólo el soporte del plusvalor y pasó a ser, también, el soporte de

⁶Jorge Veraza U.; *Revolución mundial y medida geopolítica de capital. A 150 años de la revolución de 1848*; Ed. Itaca; México, 1998.

⁷Jorge Veraza U; *Cómo devino la burguesía en sujeto antihistórico*; (próxima publicación).

⁸Karl Marx; *El Capital.*; Ed. Cit. Tomo I, vol. 1. Cap. VIII: “La Jornada Laboral”.

⁹Jorge Veraza U.; *Op. cit.*

la nocividad creciente instaurada en función del contrarresto de la caída de la tasa de ganancia vuelto obsesión paranoica incluso fuera de los periodos de crisis¹⁰.

Y esta **obsesión paranoica se volvió rasgo del carácter abusivo de la personificación de capital**, el capitalista —así que ya no como mecanismo defensivo sino como **actitud agresiva, normal suprematista y cínica**¹¹— contra la clase obrera, la sociedad toda y la naturaleza. Y la cuestión en la SRC/K no sólo consiste en que **al lado** del plusvalor se contiene valor de uso nocivo o que éste lo soporta a aquél, sino que al plusvalor hoy casi no se lo puede **realizar** si no está soportado por valor de uso nocivo. Éste —de ser el resultado de la necesidad de acrecer el plusvalor a toda costa para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia— pasó a ser la *conditio sine qua non* para que exista realmente el plusvalor y para que se lo realice comercialmente¹².

Por eso es que, ahora, en la actual crisis económica mundial, la **sobreacumulación cuantitativa de capital o de valor**, se ve *complicada* con la **sobreacumulación cualitativa de capital o de valor de uso**, en gracia , precisamente, a la presencia masiva de valores de uso nocivos producidos por la tecnología capitalista nociva, siguiendo la veta impuesta por la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia erigida sobre la nueva base tecnológica del capital. De tal manera que, como decíamos en el inicio, la crisis hoy no es multifactorial, porque es un único factor el que la produce: la sobreacumulación de capital. La crisis de sobreacumulación de capital es **multidimensional** hoy, porque es crisis de sobreacumulación cuantitativa de capital imbricada con la sobreacumulación cualitativa de capital. Lo que la complica patológicamente.

3. Una consecuencia obligada es la siguiente. Todo lo que he dicho pone a la orden del día la lectura del *El Capital. Crítica de la economía política* como tarea fundamental, porque es en este libro de Marx en donde se expone puntualmente la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, clave para la explicación y análisis de la crisis económica compleja de valor y de valor de uso que es la actual y que se expresa multilateralmente en sendas crisis de sobreproducción financieras, ecológicas, políticas, geopolíticas, culturales incluida la crisis del marxismo, la de la alimentación y la de la salud, etcétera.

El caso es que estos múltiples aspectos de la crisis, muestran no sólo un ritmo diferencial de ocurrencia que debemos reconocer sino, también, existen factores que van en dirección opuesta a los de la crisis económica capitalista. Como es el caso de la transformación de la crisis del marxismo en renacimiento de éste e, incluso, en franca reconstrucción conforme avanza la crisis de la cultura capitalista mundial y, en resumen, la crisis económica en su conjunto complejo. Y es el caso, también, del sujeto social cuyo destino y acciones siguen, generalmente, el ritmo de la crisis económica pero que, en casos señalados, no sólo puede seguir otro ritmo sino, incluso, uno de dirección opuesta al de la debacle capitalista que en toda crisis económica capitalista se escenifica y que comúnmente se resuelve en la inauguración de un nuevo ciclo de desarrollo capitalista.

Todos estos diversos ritmos de los aspectos de la crisis sólo pueden ser explicados en su aspecto diferencial e, incluso, en su dirección contraria si asumimos al fenómeno de la

¹⁰Jorge Veraza U; *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.

¹¹Jorge Veraza U; *Cómo devino la burguesía en sujeto antihistórico*; (próxima publicación).

¹²Jorge Veraza U; *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.

sobreacumulación de capital como clave de la coyuntura y a la ley del mismo, a la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Más aún, la dialéctica en la que alternan la crisis y la debacle capitalista con la inauguración de un nuevo ciclo de acumulación de capital, este ritmo alternante y que nos revela a las **crisis económicas capitalistas como modo de desarrollo del capitalismo**, esta dialéctica que nos ubica en las paradojas de la coyuntura para aprovechar las oportunidades que se abren en la misma pero también para no caer en ilusiones, es imposible concretarla si hablamos de una crisis multifactorial en donde cada factor jala para un lado descoyuntadamente y en donde la crítica al capitalismo tiene la secreta y mágica ambición —a veces explicitada— de que porque habla de múltiples factores, ahora sí, ya no va a haber la tal dialéctica de crisis y recuperación que otras crisis económicas capitalistas han mostrados sino que, precisamente, los múltiples factores le están cayendo al capitalismo encima como múltiples aludes de basura y escombros que terminarán por sepultar al capitalismo en cuanto tal.

Según vemos, más allá de las apariencias —mismas que el término crisis multifactorial busca agrupar— lo de crisis multifactorial emana de una conmovedora esperanza de los oprimidos de que el capitalismo se derrumbe hoy pero que, desafortunadamente, es una esperanza ilusoria porque comienza por no querer reconocer la ley del derrumbe capitalista¹³ en su dialéctica de crisis y recuperación y en medio de la cual se abre la posibilidad de revolucionamiento del modo de producción capitalista no porque el alud de factores le caigan encima a éste o lo entrapen y atasquen sino porque se desarrollan en ritmos diferenciales dichos factores e, incluso, en direcciones opuestas siempre coordinados por la referida ley. Y dentro de estos ritmos diferenciales y opuestos, **se van conformando la teoría revolucionaria renovada y el sujeto revolucionario renaciente**. Pues, de hecho, los diversos ritmos de desarrollo de los diversos aspectos de la crisis dimanan o provienen de los distintos sectores de valor de uso cualitativo en que se asienta cada aspecto; y es de la heterogénea plataforma de valor de uso —tanto objetiva como subjetiva— de donde brotan no sólo las posibilidades para que el capitalismo siga su desarrollo sino para que se levante, también, la ola de la revolución que la sepulte. Así que debemos entender que no habrá fin del capitalismo ni salvación de la humanidad sea fuera de éste o aun dentro de éste porque unos múltiples factores se combinen estructuralmente para crear una nueva aurora. Sino que deben ser acciones humanas apasionadas y lúcidamente conducidas —pues éste es el preciso valor de uso requerido a tal efecto— las que, efectivamente, revolucionen a dicho modo de producción en una nación, en varias o en todas según sean las posibilidades históricas.

III. CRISIS GEOPOLÍTICA

En primer lugar, es resaltante que siendo la crisis actual mundial ésta se encuentre distribuida geográficamente según los diferentes países y, de hecho, zonas geográficas del planeta. Por donde se hace evidente la premisa cualitativa o de valor de uso —en este caso directamente geográfico— que sustenta a la crisis y que obliga a que el talante y el ritmo de

¹³Heinrik Grossman; *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*; Siglo XXI Editores, México, 1979.

ésta difieran de país a país. Así que podemos reconocer una **temporalidad diferencial** de la crisis según países —o según el espacio diferencial en el que ocurren— y un **sentido diferencial** también.

Y es de sumo interés reconocer que en EU la crisis económica es grave y se viene profundizando desde septiembre de 2007 a la fecha así como en la Unión Europea (UE) con posterioridad a EU pero, luego, a un ritmo más acelerado. Mientras que los dos primeros años de la crisis, China no la resintió y, luego, más que mostrarse en franca crisis simplemente vio disminuido su formidable ritmo de desarrollo de más de diez puntos porcentuales por año que venía sosteniendo desde inicios del 2000. Y esto último al tiempo en que inicia una tímida y parcial recuperación en EU pero cuando en la UE — como dijimos— la crisis se agrava; y, aún, algunos de sus países ruedan cuesta abajo, por decir lo menos, como en el caso de Grecia e Irlanda y de España e Italia.

Y si volvemos los ojos a América Latina, testificamos cómo en México la crisis económica se agrava peligrosamente mientras que en el resto de países de América Latina y, sobre todo, en Brasil, Venezuela y Bolivia el clima es más benigno, cada uno logra defenderse de mejor modo de la globalización capitalista y de su crisis e, incluso, ésta no se muestra en tanto tal sino apenas —en analogía con el caso chino— como una disminución porcentual de su crecimiento.

Y bien, la explicación de estas dinámicas es que la sobreacumulación de capital en EU ha buscado compensarse en su espacio externo; en primer lugar, en México, su vecino y patio trasero cada vez más sometido a los dictados del imperio y con una secuela de treinta años y cinco Presidentes de la República entreguistas y santaannicos a cual más eso sí, con diversos estilos¹⁴. De suerte que el TLC sirve de correa de transmisión de la crisis norteamericana hacia México; pero también todo el sistema financiero que, en México, ha sido extranjerizado y que impone políticas económicas y tasas de interés benéficas no para la acumulación de capital en México en primer lugar sino para sus países de origen, España y EU en primer lugar. Pero EU también logró recientemente **compensar relativamente su crisis a través de trasladarla parcialmente** no sólo hacia México y otros países menores sino, aún, hacia la UE como un todo. En este caso, el FMI y el Banco Mundial, además del sistema financiero anglosajón e israelí han sido los factores decisivos para esta transmisión.

En todo caso, esta compensación relativa de la crisis norteamericana a través de trasladarla parcialmente a su espacio externo es un fenómeno del “cosmos burgués” que Karl Marx registró y teorizó puntualmente en el caso de la crisis económica internacional de 1847-49 en su luminoso artículo titulado “De Mayo a Octubre de 1850”¹⁵, año en que inicia la recuperación en Inglaterra mientras proseguía la crisis en Europa continental.

Con lo que se vuelve patente la vigencia del pensamiento de Marx en la actualidad a nivel mundial y, en particular, el reencuentro de este pensamiento con América Latina; precisamente, en vista de sobre la base de dicha advertencia de mecanismo de transferencia de la crisis de la metrópoli a la periferia, nuestros países se aperciban y puedan encontrar alternativas de desarrollo y no las que impone el imperio; que, más bien, son **recetas de transmisión de la crisis para compensarla en el centro y agravarla en la periferia**. Por cierto, ésta es una **función que hoy se recrudece pero que, de hecho,**

¹⁴Jorge Veraza U.; *Santa Anna en la política mexicana actual. El presidencialismo entreguista y el imperialismo*; Ed. Itaca; México, 2011.

¹⁵Karl Marx; “Mayo a octubre de 1850”; en: *Neue rheinische zeitung-politischökonomische revue*, cuadernos 5-6, noviembre de 1850; publicado en español en *Revista Historia y sociedad*, No 4; México, 1974.

caracteriza a la política económica neoliberal desde su inicio en forma en 1982, en tanto conjunto de lineamientos de los “Chicago boys”, Reaganomics o Consenso de Washington para sacar de la crisis de 1971-1982 a EU imponiéndolos al resto del mundo.

Pero este mecanismo de compensación de la crisis en el centro trasladándola hacia el exterior, ocurre mediante agravamiento de la misma en los sucesivos círculos concéntricos. Así que los ritmos diferentes de la crisis se agravan y, aún, la crisis que en un sitio es económica se agrava en el otro país hasta convertirse en crisis política y aún revolucionaria. Como ocurriera en el caso clásico analizado por Marx, cuando el traslado de la crisis inglesa de 1847 al continente europeo desencadenó la primera revolución social internacional, la europeo continental de 1848¹⁶, mientras la recuperación en Inglaterra tomaba curso. Y hoy ya suceden eventos análogos y seguramente veremos más.

Efectivamente, la crisis iniciada en EU y que impacta en todo el mundo arrinconó a la UE y la sobreacumulación de capital de esta región se recargó en su entorno inmediato, en especial, el norte de África, en donde se desencadenaron en 2010 y 2011 varias revoluciones sociales democratizadoras. Primero en Egipto, Libia, Túnez, Marruecos, extendiéndose a países islámicos de medio oriente (Yemen, Kuwait, Irán, Omán, etcétera). Y en la misma UE la crisis ha tenido secuelas de rebeldía social, no sólo en Grecia sino en España, Francia e Italia, etcétera. Mientras en otras regiones del orbe — sobre todo en América Latina— los efectos políticos de la crisis se perfilan en elecciones presidenciales en los que los candidatos de izquierda son la opción frecuente, caso de la de Ollanta Humala en Perú en 2011; y, sobre todo, el cambio de política económica en dirección al nekeynesianismo; así como —en vista de defender la acumulación de capital nacional— la instauración de reglas proteccionistas contra la globalización impuesta por EU y la OMC. Y aquí hay que incluir también la reciente expropiación de la empresa transnacional petrolera española REPSOL/YPF por el Estado argentino¹⁷, en defensa de su soberanía nacional, así como la sucesiva expropiación boliviana de la transmisión de energía eléctrica¹⁸.

Pero, ciertamente, el más significativo decantamiento geopolítico de la crisis económica mundial lo representa la consolidación durante la misma de la emergencia que data de inicios del siglo XXI de los países del BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Países de crecimiento económico descollante en la última década que perfilan una opción de desarrollo económico y político alternativa a la que venían diseñando EU, la UE y Japón en tanto potencias geopolíticas dominantes del orbe.

De suerte que por intervenir en el entramado de la competencia internacional dada, los BRICS han tenido que abrirse un espacio, primero creando reglas propias cada uno y, luego, extendiéndolas a su entorno clientelar para arribar a la instauración de reglas de corte regional y, recientemente, a la formulación de la iniciativa de crear un sistema financiero propio, un banco del BRICS alternativo al BM y al FMI; aunque esta iniciativa ha visto retrasada su realización. El caso es que mientras los BRICS mantienen un crecimiento

¹⁶Jorge Veraza U.; *Revolución mundial y medida geopolítica de capital. A 150 años de la revolución de 1848*; Ed. Cit.

¹⁷Cristina Fernández de Kirchner, anunció el 16 de abril de 2012 que enviaría al Congreso argentino un proyecto —ratificado cuatro días después por éste— para expropiar la mayor parte (51%) de YPF a la empresa española REPSOL.

¹⁸El pasado 1º de mayo de 2012, el Presidente Evo Morales anunció la expropiación de la filial local del grupo español Red Eléctrica.

económico sostenido apenas enlentecido por el impacto de la crisis, EU, la UE y Japón están en franco declive; y ya se abren dos grandes caminos de desarrollo económico diferentes en el mundo ora a la sombra de los BRICS con un desarrollo capitalista independiente ora de EU, la UE y Japón y, precisamente, como nación cautiva en la que estas potencias recargaran el peso de su crisis. Así que cada vez que un país logra cierta libertad de movimiento de los grilletes previos instaurados por estos vampiros mundiales, busca orientar su economía fuera de sus garras encontrando de una u otra manera a los BRICS como alternativa.

En América Latina es ejemplar el desarrollo económico de Brasil y en paralelo y relativamente bajo su sombra, de Venezuela y, luego, sobre esta base dual también de Bolivia y Ecuador, etcétera¹⁹. De suerte que EU no pudo sacar adelante el ALCA y, más bien, se conformó el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América) y el Mercosur y, recientemente, como alternativa a la OEA, sierva de EU, ya se ha logrado conformar la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) que incluye a Cuba dentro de sus integrantes. Así que América Latina como bloque geopolítico —con contadas excepciones como la de México y otros países que están de rodillas ante EU— muestra un desarrollo económico capitalista y una orientación política regional divergente respecto de la que venía imponiendo EU.

Estas contradicciones de opciones de desarrollo económico capitalista han abierto coyunturas y las seguirán abriendo en las que cada vez más países se contrapongan al férreo dominio imperial en dirección a un desarrollo nacional propio con base en reglas comerciales y financieras menos amañadas a favor del imperio e, incluso, éste —así como Japón y la UE— se verá obligado a ofrecer opciones más atractivas a las naciones débiles para no irse perdiendo una por una en medio de la crisis mundial y de su competencia geopolítica con los BRICS²⁰. Es posible, incluso, que estas contradicciones intercapitalistas abran la posibilidad de revoluciones de tipo socialista. La moneda está en el aire. Y sea para definir los caminos y opciones económicas, políticas y culturales mejores dentro de un horizonte capitalista o según aquellas que lo puedan trascender, se vuelve imprescindible la comprensión de la crisis mundial como crisis de sobreacumulación y de sus mecanismos de articulación y contagio al interior de este complejo entramado geopolítico que ya se dualiza contradictoriamente, según vemos, así que tanto los gobiernos de los países como los partidos de izquierda y los movimientos sociales al interior de estos, requerirán forzosamente del legado de Marx para orientarse; y esta necesidad y su relativa satisfacción empujarán al surgimiento de otra necesidad, la de desarrollar y reconstruir el marxismo en el siglo XXI. Fenómeno que por todos lados en el orbe se viene abriendo paso poco a poco y desde hace un lustro de manera patente.

¹⁹ Andrés Barreda; “Subsunción Geopolítica de América Latina bajo el Mercado Mundial. Contrastes entre las regiones de TLC, Mercosur y ALBA”; ponencia presentada en el Seminario “Socialismo y democracia frente a la degradación civilizatoria del capitalismo mundial”; Bolivia, 2011.

²⁰ Cfr. Jorge Veraza U.; “‘Objetivo’ para participar en el VII Premio Libertador al Pensamiento Crítico (2011)” (Inédito).

IV. CRISIS DEL SUJETO, DESARROLLO DE FUERZAS PRODUCTIVAS TÉCNICAS Y DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS PROCREATIVAS

La dialéctica de las crisis económicas de sobreacumulación de capital nos la muestra como modo de desarrollo del capitalismo no, en primer lugar, como la debacle de éste. Pero simultáneamente son momentos en que el capital está débil y en los que se abre, por así decirlo, el **tiempo del sujeto**²¹.

1. En primer lugar porque el capital debilitado y su Estado no se dan abasto para satisfacer las necesidades de la población y ésta debe gestionarlas por cuenta propia; en segundo lugar porque, en realidad, el capital defendiéndose de su crisis procede a oprimir y a explotar más a fondo a la población: la pone en crisis y ésta debe defenderse y aún contestar en rebeldía. Primero defendiéndose y, luego, si es el caso, pasando a la ofensiva revolucionaria. Así que se abre el tiempo de la solidaridades, de la organización política, del desarrollo de la consciencia social y revolucionaria, de la defensa de la dignidad y ejemplarmente —como ha sido el caso durante todo el 2011— de movimientos de indignados en diversas regiones del orbe, se abre el momento de reformas y de revoluciones. Pues el ritmo de desarrollo del sujeto social diverge cada vez más y hasta se opone al ritmo de desarrollo del capital.

2. Y todo lo que éste no puede lograr y someter mediante su tecnología y su Estado, el sujeto social debe lograrlo con sus propios medios. Durante la crisis **el ritmo de desarrollo de las fuerzas productivas técnicas** —que se encuentran mayormente sometidas al capital— **va difiriendo cada vez más del ritmo de desarrollo de las fuerzas productivas inherentes al sujeto social, las fuerzas productivas procreativas**²², que van desde la sexualidad y la procreación pasando por la familiaridad y la domesticidad, así como por la convivencialidad civil y la socialidad en general, hasta aquellas fuerzas productivas procreativas más desarrolladas que son la política y la cultura. Y es el tiempo de desarrollo de todas estas fuerzas. Un tiempo de desarrollo psicológico y emocional, artístico, científico y filosófico, de renovación continua de la ideología, de puesta en crisis del sentido común, generalmente en un sentido libertario y revolucionario si bien puede ser manipulado por la derecha²³. Es un tiempo de desarrollo entonces del marxismo y de las teorías revolucionarias en general. Sin olvidar que ahora, a ritmo acelerado las formas de vida precapitalistas y sus visiones del mundo pasan a ocupar un lugar más importante en la vida real y en la percepción de la gente en todo el orbe, en la exacta medida en que dichas formas de vida y visiones giran en torno del sujeto humano y su promoción en vez de en torno a la cosa capital y el dinero,

²¹Cfr. Jorge Veraza U.; "Crisis Económica y Crisis de la Forma Neoliberal de Civilización (o de la Subordinación Real del Consumo Bajo el Capital Específicamente Neoliberal)"; en: Revista *Argumentos*; Ed. Cit.

²²Jorge Veraza U.; "Génesis y estructura del conceptode subsunción real del consumo bajo el capital"; en: *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Itaca; México, 2008. Cfr. Jorge Veraza Urtuzuástegui; "El Materialismo Histórico en *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* de Engels", en Revista *Itaca* No. 2, Invierno, 1984. Recientemente fue publicado en: Jorge Veraza U.; *El reencuentro de Marx con América Latina en la época de la degradación civilizatoria mundial. La subsunción real del consumo bajo el capital, la historia del desarrollo capitalista y la reconstrucción del marxismo hoy (antología de Jorge Veraza)*; Ed. Oxfam-Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia; Bolivia, 2011.

²³ Cfr. Wilhelm Reich; *Psicología de masas del fascismo*; Ed. Roca; México, 1973.

cuyas opciones de vida cada vez convencen menos a la gente. Y esto es todavía más resaltante en los tiempos que corren, porque la tecnología capitalista nociva destruye crecientemente la ecología planetaria; mientras que las tecnologías precapitalistas, sus formas de vida y sus visiones la preservan²⁴ en la exacta medida en que han sido diseñarlas teniendo como centro al sujeto humano y a los valores de uso que satisfacen sus necesidades en una consideración no inmediatista sino de larga duración²⁵.

V. LA CRISIS COMO AVATAR TEÓRICO HISTÓRICO Y EL RENACIMIENTO, RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO DEL MARXISMO

3. Es aquí donde hay que ubicar la **crisis del marxismo** que, en un torrente cada vez más nutrido, se transforma en **renacimiento y reconstrucción de éste**. Con lo que constatamos de nueva cuenta dos ritmos distintos y aún de sentido opuesto²⁶. De un lado, la crisis capitalista mundial se profundiza; de otro lado, la crisis del marxismo no sólo amaina sino que se transforma crecientemente en renacimiento y reconstrucción del mismo. En efecto, si —como sabemos— la crisis del marxismo tocó fondo en 1991 con el desmembramiento de la URSS y en los tres años que siguieron de depresión, confusión y renuncia de muchos marxistas, pero ya en 1994 pudo dar inicio el renacimiento del marxismo a partir del levantamiento del EZLN en Chiapas contra el Estado mexicano neoliberalizado y contra la modernización capitalista neoliberal globalizada, sólo con la crisis mundial capitalista actual, iniciada en septiembre de 2007, dichos renacimiento y reconstrucción en curso del marxismo se convierten no sólo en un hecho necesario mundialmente sino la tarea teórica imprescindible e insoslayable de nuestro tiempo; a la vez que esta cuestión teórica —vivida de una u otra manera con menor o mayor consciencia al interior de todos y cada uno de los movimientos sociales suscitados entre tanto— se convierte en urgencia práctica del heterogéneo y mil millonario sujeto revolucionario actual, en cada ocasión en que un segmento de éste se enfrenta francamente con el capitalismo o busca defenderse de su embate brutal.

Y es que la emergencia y desarrollo de la crisis económica mundial como crisis de sobreproducción y, más precisamente, de sobreacumulación de capital demuestra la vigencia de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Por eso, para muchos, el clamor que, todavía en medio del estallido de dicha crisis, se escuchó en Alemania y quedó impreso en grandes letras de molde, ese de que MARX TENÍA RAZÓN, no fue una fresca sorpresa sino una confirmación por demás espectacular, eso sí. En el entendido de que lo que ahora se confirma surgió en la primera crisis mundial del capitalismo, la de 1971-1982, en la cual se forjara la alternativa económica neoliberal que vino a sustituir a la keynesiana. Se trata de un acontecimiento de profunda importancia histórica y teórica, es decir, el hecho bien testificado por todos los cerebros pensantes del mundo —y esta

²⁴Jerry Mander; *En ausencia de lo sagrado: El fracaso de la tecnología y la supervivencia de las naciones indias*; Ed, Olañeta; Barcelona, 1996.

²⁵Karl Marx; “Formaciones económica precapitalistas (*Formen*) (1858); en: *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*; Ed. Siglo XXI; México, 1989.

²⁶Jorge Veraza U; “La crisis del marxismo y la crítica de la economía política”; curso llevado a cabo en la Facultad de Economía de la UNAM del 30 Abril al 2 Julio de 2003.

testificación mundial es parte del mismo evento histórico— de que la crisis económica mundial no sólo pudo ser explicada mediante la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia formulada con precisión por Marx desde 1866, en el capítulo XV del tomo III de *El Capital*, sino que incluso se la pudo prever —por Ernest Mandel— mediante dicha ley. Y hoy también sólo esta ley puede dar cuenta de la especificidad y de las complejidades de la crisis mundial actual.

Insisto: esta ley formulada por Marx a mediados del siglo XIX explica los novísimos fenómenos del capitalismo contemporáneo y todo el mundo es testigo de ello.

Así a pesar de las reiteradas afirmaciones tendenciosas e irresponsables como las del Papa Benedicto XVI en su reciente visita a México (*La Jornada*, sábado 24 de marzo de 2012, p. 31), pero tan reiteradas durante todo el siglo XX, la doctrina marxista sí se aplica a la realidad contemporánea. Pero no hay que preocuparse pues no se trata —como puede pensar este hombre— de una cuestión de fe, en la que se puede creer o no, a elección, sino de la comprobación científica de la vigencia y el rendimiento analítico de una ley para dar cuenta de los fenómenos contemporáneos.

Y no creamos que esta ley está sola. No soslayemos —porque erraríamos— que esta ley tan comprobadamente vigente no es sino la culminación de la línea argumentativa que atraviesa las casi 2,000 páginas que la anteceden en *El Capital. Crítica de la economía política*, así que las convalida, y que sintetiza el argumento que Marx viene sosteniendo a lo largo de más de 20 años, como se ve ya en el *Manifiesto del Partido Comunista* y, más aún, desde sus luminosos *Manuscritos económico filosóficos de 1844*, en donde se articulan la crítica de la economía política y el materialismo histórico; extremos y vínculos que asimismo quedan convalidados. Pues la crítica de la sociedad burguesa, comenzando por su economía, requiere de la comprensión crítica de la historia anterior y de la anticipación general de la por venir.

Y es esta trabazón la que se sintetiza en la formulación de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia en tanto **ley del desarrollo del modo de producción capitalista**, pues no sólo es ley de las crisis de este modo de producción. Sino que puede ser la clave de éstas sólo porque son un momento del desarrollo histórico de dicho modo de producción regido por la mencionada ley. Así pues, por sobre los tiempos, la ley formulada por Marx rige nuestro mundo no obstante que muchos célebres marxistas tan descollantes como Lenin (*El imperialismo fase superior del capitalismo*, 1914) o despreciados como Eduard Bernstein (*Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, 1899) que pensaron que las tesis de Marx eran válidas para el capitalismo de libre competencia del siglo XIX pero no ya para la que creyeron ser una nueva fase del capitalismo, el imperialismo. Idea asumida por Bernstein desde una perspectiva claudicante y revisionista, mientras que por Lenin de manera revolucionaria.

Pero la ley formulada por Marx rige nuestro mundo sorprendentemente incluso por sobre la idea de Lenin, basado en Hilferding (*El Capital financiero*, 1908) de que, actualmente, rige una nueva relación de producción dominante, la del capital financiero, en sustitución del capital industrial que rigiera en la fase libre competitiva.

La ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia es también, en contra de las apariencias, la ley del dominio del capital industrial y, por lo tanto, además, la ley de la expansión imperialista del capitalismo, tal y como demostrara puntualmente Nicolai Bujarin en su *La economía mundial y el imperialismo* (1916) en polémica con *La acumulación de*

capital (1913) de Rosa Luxemburgo, aunque, paradójicamente, creyendo que al recuperar la referida ley de Marx completaba el argumento de Lenin²⁷.

Por lo tanto, de acuerdo a esta ley, debemos entender que si ha sido posible imponer contra viento y marea la desastrosa desregulación financiera no es únicamente por obedecer a un feroz y ciego dogmatismo fundamentalista neoliberal, sino porque ha sido útil para el dominio de un sector del capital industrial, aunque cada vez es más lesiva para el capital social global y no sólo para la humanidad, así que además de urgente también es cada vez más posible instaurar la regulación financiera. Y muchas voces en el mundo se alzan clamando por esta medida.

En síntesis, la historia se ha encargado de demostrarnos en dos formidables, por así decirlo, **avatares teórico-históricos** —la crisis de 1971-1982 y la actual, que comenzara en septiembre de 2007— la vigencia plena del pensamiento de Marx en sus líneas esenciales sintetizadas en la referida ley que no sólo rige por sobre los tiempos sino por sobre las apariencias e, incluso, por sobre las opiniones en contrario de los agoreros de la burguesía y, aun, de algunos de los mejores marxistas revolucionarios. Y todo esto, ciertamente, sorprende²⁸.

Nótese que la primera gran demostración histórica de la vigencia de la ley del desarrollo capitalista formulada por Marx, síntesis de todo su pensamiento, ocurrió en la crisis de 1971-82²⁹, es decir, antes de la caída del Muro de Berlín (1989) y del desmembramiento de la URSS (1991); mientras que la segunda demostración histórica de dicha vigencia nos la entrega en septiembre de 2007 la actual crisis, precisamente, dieciséis años después del desmembramiento de la URSS. Así que por sobre dicho desmembramiento, queda demostrada la vigencia del pensamiento de Marx y del socialismo por sobre todas las formas de capitalismo de Estado, de neoliberalismo y keynesianismo y por sobre todas las deformaciones ideológicas de la teoría revolucionaria operada por la ideología dominante³⁰.

Y, también, queda demostrada por sobre dicho desmembramiento y por sobre la ilusión de la existencia en el orbe de un bloque capitalista y de un bloque socialista y, aún, por sobre la ilusión de que vivimos en la última fase, la imperialista, del capitalismo mientras que Marx en la de libre competencia, queda demostrado por sobre dichas ilusiones, digo, y en acuerdo con la ley de desarrollo capitalista formulada por Marx, queda demostrada la vigencia de la **mundialización del capitalismo maquinístico gran industrial inherentemente imperialista** y queda demostrada la vigencia de lo que va con ello: la **proletarización de la humanidad**³¹. Y, entonces, también queda demostrada la necesidad de desarrollar la crítica de la economía política más allá de los tres libros de *El Capital* en vista de cumplir su programa completo en seis libros —según lo formulara Marx en 1859³²— el último de los cuales es, como se sabe, el referente al mercado mundial capitalista gran industrial.

²⁷Jorge Veraza U.; *Para la crítica a las Teorías del Imperialismo*; Ed. Ítaca; México, 1987.

²⁸Los últimos nueve párrafos han sido tomados del “Objetivo” que formulé para concursar en el VII Premio Libertador al Pensamiento Crítico, 2011.

²⁹Jorge Veraza U.; *Para la crítica a las Teorías del Imperialismo*; Ed. Cit.

³⁰Cfr. Jorge Veraza U.; “Crisis Económica y Crisis de la Forma Neoliberal de Civilización (o de la Subordinación Real del Consumo Bajo el Capital Específicamente Neoliberal)” en: *Revista Argumentos*; Ed. Cit.

³¹Jorge Veraza U.; “Proletarización de la humanidad y subsunción real del consumo bajo el capital”; en: *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.

³²Karl Marx; *Contribución a la Crítica de la Economía Política*; Ed. Siglo XXI; México, 1986. Prólogo.

VI. MUNDIALIZACIÓN DEL CAPITALISMO Y TOTALIZACIÓN REPRESIVA O LIBERADORA DEL PRECAPITALISMO (CASO DEL TIPNIS)

Y hete allí que por la naturaleza misma de la cosa —en este caso, de la historia de la humanidad, incluida la del capitalismo hasta hoy— la mundialización del capitalismo maquinístico gran industrial involucra —además de la explotación industrial creciente de la naturaleza en todo el planeta y de las fuerzas de trabajo mundiales— el desencadenamiento de un proceso dual y contradictorio de totalización de la historia. Por un lado, el aspecto dominante del mismo es la **totalización del capitalismo y del precapitalismo dominado por aquél**; pero simultáneamente, de modo subordinado, primero, pero propugnando por emanciparse, se nos ofrece también la **totalización del precapitalismo y del capitalismo según una perspectiva comunista** o, mejor dicho, la revolución comunista en tanto revolución mundial que se desencadena en el contexto de la mundialización del capitalismo maquinístico gran industrial se alimenta tanto de las fuerzas rebeldes del capitalismo como de las del precapitalismo contra aquél, sin olvidar que en cada momento de esta síntesis histórica logra hacerse valer la consciencia y voluntad de los seres humanos en lucha, así que constituidos en sujeto revolucionario propugnan porque la revolución comunista lleve a cabo la totalización del precapitalismo y del capitalismo³³, como decíamos en un inicio.

Así que se abre una coyuntura epocal de larga duración al interior de la cual se suscita la alianza entre la clase obrera, el campesinado y las diversas etnias precapitalistas en todo el orbe. Alianza que presenta diversas fases y figuras de ocurrencia en las que privan distintos grados de confusión o de desarrollo de la consciencia histórica clara no sólo de las cuestiones tácticas sino estratégicas de estas alianzas que ocurren ora para enfrentarse directamente contra el capitalismo ora para afirmar una figura menos lesiva de éste en contra de sus formas brutales y decadentes comúnmente aliadas con el imperialismo. Y los diversos ritmos de los fenómenos aquí involucrados y sus tendencias a veces contradictorias entre sí, se desenvuelven en medio de la crisis económica mundial contemporánea.

De cualquier manera la crisis del marxismo y el renacimiento y reconstrucción de éste están teniendo lugar en el curso de la mundialización del capitalismo maquinístico gran industrial y la correlativa proletarización de la humanidad, al tiempo en que éstas no pueden tener lugar sino a la manera de la totalización del capitalismo y del precapitalismo dominada por éste y de la totalización del precapitalismo y del capitalismo como revolución comunista.

4. Ambas totalizaciones del capitalismo y del precapitalismo ocurren hoy en el curso de un formidable **proceso de acumulación originaria residual y terminal**³⁴ desencadenado por el neoliberalismo, en medio del que para apropiarse de los recursos naturales entrando a saco en las riquezas nacionales de los diversos países, las empresas transnacionales —implementando las más complejas y péfidas estrategias además de otras más directas y brutales— despojan a las etnias precapitalistas que se encuentran asentadas sobre dichos recursos o metabolizando con ellos. Este despojo y esta aniquilación es el modo

³³ Jorge Veraza U.; “Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida” (1983), publicado en: *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*; Ed. Ítaca; México, 2012.

³⁴ Jorge Veraza U.; *Economía y política del agua*; Ed. Ítaca; México, 2007.

fundamental en que se lleva a cabo la totalización del precapitalismo y del capitalismo por cuenta de éste; mientras que por contra se suscita la totalización de ambos en un sentido comunista, dándose los más complejos escenarios locales e internacionales.

La situación histórica no podía ser más compleja, terreno fértil para provocar múltiples confusiones; ya que ocurren dos totalizaciones históricas de sentido opuesto pero que operan con los mismos factores; y en una coyuntura tal inciden las estrategias maquiavélicas imperialistas, transnacionales y de burguesías locales favorables a estas estrategias. De suerte que podemos testificar con sorpresa contra nuestra ingenuidad la existencia de movimientos ecologistas de derecha propiciados por las propias empresas transnacionales y por el BM; y que las transnacionales de la globalización y las burguesías criollas reaccionarias se han servido y se sirven de movimientos locales de resistencia étnica y de defensa del medio ambiente, para utilizarlos en contra de los Estados nacionales capitalistas en vista de afianzar los reales del capitalismo transnacional en mengua de las soberanías nacionales. Por lo que resulta un grave despropósito igualar a todos los movimientos de resistencia ecológica como subjetiva y objetivamente anticapitalistas, como hace Raúl Zibechi en su artículo “Resistencias locales, movimientos globales” (*La Jornada*, 9 de marzo de 2012) en el que, con poco análisis de por medio, caracteriza como autonomistas e implícitamente revolucionarias las marchas en defensa del TIPNIS en Bolivia contra el proyecto de Evo Morales de construir una carretera en dicho parque nacional, asimilándolas con las casi contemporáneas marchas del agua en Perú y con el levantamiento en Aysén en el sur de Chile en oposición a la represa Hidroaysén, así como con la marcha en Ecuador iniciada el 8 de marzo y que llegó a Quito el 22, etcétera.

Desafortunadamente en el caso del TIPNIS la información que ofrece la derecha — acantonada en el departamento boliviano de Santa Cruz— a través de los medios de comunicación dominados por ella, sobre todo la televisión boliviana, se ha convertido en la premisa de la argumentación de una cierta izquierda dentro y fuera de Bolivia en contra de Evo Morales³⁵, así que dicha argumentación queda prisionera sin quererlo de la perspectiva y tendencias defendidas por la derecha. Y en esta trampa ha caído Zibechi y muchos otros.

Por ejemplo, la tesis de que la carretera a construir en el TIPNIS no responde a decisión soberana de Bolivia sino que es directriz del imperialismo brasileño para llevar a cabo el corredor para el desarrollo industrial brasileño *Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA)*, parece antiimperialista tesis de izquierda; y miembros de ésta, dentro y fuera de Bolivia, la han esgrimido, pero se basa en una especie difundida por los medios de comunicación de la burguesía de Santa Cruz³⁶ que manipula, en primer lugar, el dato real de que la construcción de la carretera se financia con dinero brasileño por razones obvias de debilidad económica del Estado boliviano que la intenta construir para consolidar su soberanía territorial comunicando a la nación, etcétera³⁷; además, manipula el dato de que el préstamo, Brasil lo condiciona a que la carretera la realice una empresa constructora brasileña, sugiriendo que el gobierno de Evo Morales excluye del proyecto a las

³⁵ Álvaro García Linera; *El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo (o cómo la reconducción del Proceso de Cambio es la restauración neoliberal)*; Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia; La Paz, 2011.

³⁶ *Ibid.*

³⁷ Raúl García Linera; “Exposición de factores reales en el caso del TIPNIS para desmentir falacias y prejuicios al respecto”; Conferencia dictada en uno de los salones de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, Viernes 2 de Marzo de 2012 a las 10:00 a.m.

constructoras bolivianas³⁸; para cerrar con el infundio de que si se continua el trazo carretero del TIPNIS, se uniría con el IIRSA en territorio brasileño, ocultando que para ese entronque imaginado deberían cubriese casi trescientos kilómetros contra menos de cien si se elige continuar otros trazos carreteros ya existentes de tiempo atrás fuera del TIPNIS³⁹. Como se ve, la especie es de derecha con el franco propósito de desprestigiar a su enemigo Evo Morales, pero esta desinformación manipuladora de la burguesía cruceña se convierte en premisa del argumento de cierta izquierda en defensa presuntamente de las etnias indígenas que habitan el TIPNIS y de su medio ambiente contra el desarrollo capitalista⁴⁰. Lo que de nuevo contiene infundios basados en desinformación de derecha sobre la situación del parque y, en particular, de las comunidades indígenas asentadas en sus inmediaciones⁴¹. Pues se oculta sistemáticamente, entre otras cosas, el hecho de que la precariedad en la que viven los indígenas asentados en el TIPNIS los ha llevado a concesionar —pues gozan de esta potestad— miles de hectáreas del parque a empresas capitalistas madereras cruceñas que talan sistemáticamente y extraen la madera a través de sus carreteras privadas⁴²; así como a concesionar a empresas turísticas extranjeras amplias zonas del parque por una exigua renta, mientras que estas empresas efectúan ventas de paquetes de “turismo de aventura y ecológico” por miles de dólares la estancia personal por tres días, una semana o quince días sin siquiera pagar impuestos al Estado plurinacional boliviano toda vez que facturan sus ventas en el extranjero con clientes extranjeros⁴³. De suerte que esta condición de sometimiento de los indígenas a dichas empresas y que ha terminado en constituirse en el *modus vivendi* de estos, así como la irregularidad legal y fiscal en las que dichas empresas menguan, aparece en los medios de comunicación no como lo que es, defensa de los intereses de las empresas capitalistas cruceñas y transnacionales, sino como presunta defensa del medio ambiente y de las culturas indígenas en contra del Estado Plurinacional de Bolivia⁴⁴.

VII. TECNOLOGÍA NOCIVA CAPITALISTA, RETROCESO HISTÓRICO Y REVOLUCIÓN DENTRO DE LA SOCIEDAD BURGUESA.

5. Los ritmos y tendencias contradictorios involucrados en el oleaje de la crisis complicada actual involucran, también, un formidable movimiento de resaca de ritmo peculiar. Ciertamente conforme avanza dicha complicada crisis económica capitalista y con ésta el

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ Jorge Veraza U.; “Las fuerzas productivas en la Crítica de la Economía Política y el materialismo histórico, de cara a las transformaciones de la sociedad”; Taller para la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia; La Paz, Marzo de 2012.

⁴¹ Álvaro García Linera intervención en la presentación de la *Antología* sobre la Obra de Jorge Veraza (ed. Cit) como parte del Seminario: “Del reencuentro de Marx con América Latina en la época de la degradación civilizatoria mundial”; Bolivia, 2011.

⁴² Raúl García Linera; *loq. cit.*

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ Álvaro García Linera; “Plática ante Françoise Houtart, Ignacio Ramonet, Win Dierkxsens, Luis Hernández Navarro y Jorge Veraza” como cierre del IV Ciclo de seminarios internacionales PENSANDO EL MUNDO DESDE BOLIVIA, en el marco del seminario “Economías Alternativas para vivir bien”; La Paz, 1 de Marzo de 2012 a las 22:00 hrs.

desarrollo capitalista sustentado en una tecnología nociva capitalista que debemos diferenciar críticamente respecto de lo que son auténticamente las fuerzas productivas de la humanidad, avanza el proceso de SRC/K, pues los productos de dicha tecnología no pueden ser sino objetos nocivos para el medio ambiente y para la salud fisiológica y psicológica de los seres humanos⁴⁵. **Por eso es que conforme la crisis y el capitalismo avanza y la historia del capitalismo lo hace, se agudiza un formidable retroceso histórico⁴⁶; porque, precisamente, la tecnología nociva capitalista es una contrafuerza productiva y la historia progresa solamente con base en fuerzas productivas auténticas.**

Así las cosas tenemos que en medio del avance de la historia del capitalismo está ocurriendo no sólo un retroceso histórico sino, también, un renacimiento del marxismo; he aquí tiempos opuestos y ritmos diferenciales que se combinan. De suerte que el renacimiento del marxismo —con base en el predominio durante la crisis del tiempo del sujeto y del desarrollo de las fuerzas productivas procreativas conforme en el curso de la crisis las fuerzas productivas tecnológicas sometidas al capital se muestran insuficientes para cohesionar, encaminar y dominar los destinos de la gente— el renacimiento y reconstrucción del marxismo, digo, ocurriendo al interior de un proceso de retroceso histórico, significa que consecuentemente esto sucede en una coyuntura de inactualidad de la revolución. Pero no de su completa imposibilidad.

Porque debemos entender que cualquier lucha revolucionaria en contra del capitalismo, actualmente se topa no solamente con sus instancias de violencia organizada y de administración burocrático estatal, así como con las relaciones económicas capitalistas de explotación y acumulación de capital sino, también, con un enorme y, mejor dicho, monstruoso peso muerto de tecnología nociva capitalista y de sus lesivos efectos en la naturaleza y en los seres humanos, así que cualquier toma del poder por las clases subalternas insubordinadas no puede sino heredar al lado de fuerzas productivas positivas una inmensa cantidad de tecnología nociva capitalista que obstaculiza la construcción de formas democráticas de gestión de la vida. Así que los revolucionarios se ven obligados a utilizar dicha tecnología y sustituirla paulatinamente por fuerzas productivas auténticas; y ello conforme contrarrestan los efectos nocivos que dicha tecnología ya desencadenó entre los seres humanos y en el entorno ecológico⁴⁷.

La cuestión decisiva a reconocer, entonces, es la de que necesariamente la revolución comunista debe ocurrir **dentro** de la sociedad burguesa y no sólo contra ésta, debe ocurrir como un proceso imposibilitado a remover de entrada el dominio del capital.

Pues se trata en esta revolución de la transformación de la tecnología capitalista en fuerzas productivas auténticas de la humanidad pero en un momento en que no se las tiene a la mano sino que se las irá construyendo mientras, todavía, se ponen en marcha las tecnologías nocivas antedichas. Sólo sobre la base de este reconocimiento, podemos entrever que el camino no está cerrado, por complejo que se presente⁴⁸.

⁴⁵ Jorge Veraza U.; *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.

⁴⁶ Jorge Veraza U.; “Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida” (1983), publicado en: *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*; Ed. Cit.

⁴⁷ Jorge Veraza; Seminario “Socialismo y democracia frente a la degradación civilizatoria del capitalismo mundial”; Bolivia, 2011.

⁴⁸ Jorge Veraza U.; “La nueva carta a Vera Zasulich para el siglo XXI (el horizonte histórico de posibilidades actuales y los cuatro pasos dialécticos para superarlo revolucionariamente mediante reformas radicales)”,

6. La cuestión que tenemos en frente es propiamente la siguiente. Cuando hablamos de la “**revolución dentro de la sociedad burguesa**” o contendida dentro de sus marcos, aludimos a la movilización revolucionaria de la sociedad que aún estando en pie de lucha no ha logrado destruir la máquina estatal capitalista y que ha llegado a tomarla por asalto o mediante elecciones libres —caso de los gobiernos de Salvador Allende en Chile en la década de los setenta del siglo XX, y en el siglo XXI los de Hugo Chávez en Venezuela y Evo Morales en Bolivia— se ve imposibilitada por diversas razones para destruir las relaciones de dominio burguesas fundamentales, las relaciones de explotación económica de la clase obrera.

Bajo estas condiciones, la movilización revolucionaria anticapitalista logra, por ejemplo, expropiar las riquezas nacionales a las empresas transnacionales imperialistas, hacer efectiva la soberanía nacional a la que los gobiernos burgueses previos renunciaron.

Puede, también, llevar a cabo una redistribución de la riqueza a través de las políticas de Estado tanto en salud como en educación y diversos apoyos sociales a la tercera edad, a la infancia, etcétera; y si no puede abolir la propiedad privada ni la explotación capitalista del trabajo puede, sin embargo, fortalecer la propiedad social estatal (capitalismo de Estado) y puede, también, acrecentar diversas formas de propiedad colectiva y de gestión cooperativa de las propiedades individuales no capitalistas. Puede, además, reducir el uso de la tecnología nociva capitalista ya implementada en el país y prohibir que crezca o se implemente ulteriormente en la economía (por ejemplo prohibición de cultivos transgénicos), etcétera; puede hacer uso de las fuerzas productivas técnicas capitalistas no nocivas y acrecentarlas y puede, también, implementar fuerzas productivas técnicas precapitalistas manteniendo y fomentando las formas de cooperación y convivencias sociales que le son inherentes, es decir, las formas de asociación precapitalistas indígenas del caso sean andinas o chiapanecas por ejemplo.

Pero todo esto no puede lograrlo simplemente el Estado capitalista, ni siquiera cuando es un Estado capitalista bajo el dominio popular como en los casos actuales de Venezuela o de Bolivia, primero, porque las transformaciones desde arriba carecen de los criterios de uso y consumo de los de abajo, no sólo son heterónomas sino que terminan siendo autoritarias y equivocadas tecnológicamente hablando, tal y como ya ha ocurrido por ejemplo en el caso del Gasolinazo boliviano de diciembre de 2010, segundo porque el Estado con un comportamiento paternalista e ilustrado (como pudieron ser los de Lázaro Cárdenas y Adolfo López Mateos en México) tiende a desmovilizar a la sociedad y a separar al Estado respecto de ésta, además de que las luchas por el poder interiores al funcionariado del aparato estatal pasan a primer plano y comienzan a determinar las decisiones de éste respecto de la sociedad y ya no más la razón pura con el peligro de que de nuevo se comentan equivocaciones de tipo político y técnico en la gestión social.

Tercero, porque el Estado capitalista tiene que servir de todas maneras a la clase burguesa nacional; y si se le enfrenta para favorecer al pueblo movilizado se topa inmediatamente que esta clase se opone⁴⁹. Y a las exigencias que le hace valer se añan, ahora, las exigencias en sentido opuesto que de todos los rincones de la sociedad se dirigen hacia el Estado paternalista ilustrado; así que el pueblo ha sido infantilizado y puesto en una

ponencia presentada en el Taller para la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia titulado: “Las fuerzas productivas en la Crítica de la Economía Política y el materialismo histórico, de cara a las transformaciones revolucionarias de la sociedad”; La Paz, Marzo, 2012.

⁴⁹ *Ibidem*.

situación de irresponsabilidad social al tiempo en que se desmoviliza crecientemente y se separa respecto del Estado⁵⁰. Con lo que todo el proceso revolucionario va recayendo en la situación estructural propia del Estado capitalista, no obstante que diversas voluntades al interior del Estado —y puede ser incluso la del ejecutivo— quieran apuntar y apunten efectivamente a beneficiar a la sociedad y no sólo a la burguesía. Cada vez más la función anticapitalista del Estado se reduce a su función antiimperialista que, sin embargo, cada vez le es menos reconocida por el conjunto de la sociedad; mientras que es firmemente deplorada por sectores importantes de la burguesía nacional; y todo ello, mientras su función anticapitalista al interior del país se ve crecientemente obstaculizada no sólo por los límites que le opone la burguesía sino por las contradicciones múltiples al interior del pueblo que espera que el gobierno le resuelva todo o que denuncia traiciones que cree ver a cada paso conforme ésta o aquélla necesidad tarda en ser satisfecha, etcétera⁵¹. Así que en cuarto lugar, vemos que poco a poco el pueblo se transforma en opositor franco del Estado popular que le sirve; la recíproca separación de Estado y sociedad civil se ha transformado en una relación de extrañamiento y, ahora, de oposición. Es el momento propicio para que la burguesía nacional e imperialista —a través de sus diversas agencias— utilicen las contradicciones del pueblo con el Estado para debilitarlo, fomenten y acrezcan dicha oposición para servir a sus propios intereses de clase pero pretextando que se trata de servir a la democracia contra el autoritarismo o defender el medio ambiente frente a una carretera que cruza un área natural protegida (como en el caso del TIPNIS en Bolivia)⁵² o que se defiende la soberanía nacional frente a las tendencias del Estado a someterse si no ya al imperialismo norteamericano sí al imperialismo brasileño (infundio que también ha sido promovido por la derecha contra el gobierno de Evo Morales en el caso del TIPNIS). En síntesis, estamos en una situación crítica y sumamente riesgosa para las fuerzas revolucionarias nacionales, no digamos para el gobierno que las representa.

El problema tecnológico aquí involucrado es el de la distinción crítica entre fuerzas productivas capitalistas (explotadoras de plusvalor) y tecnología capitalista nociva que es la tecnología capitalista actualmente dominante (no sólo explotadora de plusvalor sino necesariamente productora de valores de uso nocivos)⁵³. Y estas diversas tecnologías deben ser distinguidas críticamente respecto de las fuerzas productivas capitalistas, sólo esta distinción crítica posibilita la articulación combinada según las posibilidades y necesidades del caso cada vez para echar a andar los diversos procesos productivos. Y de estas distinciones críticas el gobierno popular debe estar advertido para actuar en la coyuntura y no cometer errores como el de permitir y fomentar, por ejemplo, el cultivo de transgénicos promovidos por la burguesía nacional e imperialista; pero este conocimiento también debe difundirse entre el pueblo. Más aún, se requiere generar múltiples conocimientos generales al respecto especialmente de las tecnológicas capitalistas nocivas

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ Cfr. Jorge Viaña.; “La compleja trama de permanente interlocución/ruptura entre movimientos sociales y el gobierno del MAS en Bolivia 2006-2009”; en: Roger Cortés Hurtado (coord.); *Claves de la transición del poder*; Informe Nacional sobre Desarrollo Humano; La Paz, 2011.

⁵² Cfr. Raúl Prada, Alejandro Almaráz, Gustavo Guzmán, (et. al) ; “Por la recuperación del proceso de cambio para el pueblo y con el pueblo”, en: Álvaro García Linera; *El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo (o cómo la "reconducción del Proceso de Cambio es la restauración neoliberal)*; Ed. Cit.

⁵³ Jorge Veraza U.; “Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida” (1983), publicado en: *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*; Ed. Cit.

y, al contrario, de la referencia de las tecnologías precapitalistas; muchas de ellas olvidadas o cuya utilización actual se encuentra en estado ruinoso⁵⁴, generar múltiples conocimientos al respecto que completen los lineamientos críticos generales aludidos.

Pero el problema técnico —si bien insoslayable— no es el mayor, como vimos más arriba, sino el problema político.

El caso es que la movilización revolucionaria de la sociedad debe combinar creativamente los medios capitalistas a su alcance con los medios precapitalistas y, precisamente, de una manera opuesta a la que el predominio capitalista tendería por sí mismo, es decir, al sometimiento e incluso supresión del precapitalismo; mientras que ahora se trata de fortalecerlos⁵⁵. Y fortalecerlos no sólo porque constituyen los medios de vida de grandes sectores poblacionales en rebeldía que son las bases de apoyo del gobierno popular. Así que en este caso la cuestión tecnológica observada críticamente redundaba en una solución particular de la cuestión política porque fortalece la unidad del pueblo con el Estado; mientras que la eliminación creciente de las tecnologías precapitalistas tiende a debilitar las bases sociales de la nueva democracia. Pero esta combinación creativa de capitalismo y precapitalismo en vista de sacar adelante las metas revolucionarias en beneficio del pueblo debe ser implementada, también, de manera puntual en la esfera política; y no sólo que por aplicarla bien a nivel productivo esta aplicación tenga efectos políticos, como recién dijimos.

VIII. DEMOCRACIA DIRECTA MEDIANTE DEMOCRACIA REPRESENTATIVA, MARAT-SADE-BABEUF Y LA CRISIS COMPLICADA ACTUAL

7. En realidad, la novedosa situación política que la coyuntura actual ofrece en donde se exalta **la necesidad de la revolución dentro de la sociedad burguesa**, es una situación cuyo modelo clásico se suscitó en 1792 en el curso de la Revolución francesa, una revolución burguesa con amplio apoyo popular. Pues en ese año no sólo el rey sino también la aristocracia habían sido derrotados, la burguesía revolucionaria dirigía el proceso pero el pueblo revolucionario se encontraba movilizado y en armas; así que se abrió la coyuntura en que la lucha de clases ya no entre la burguesía y el pueblo contra la aristocracia pasó a primer lugar, pues esta lucha ya había sido resuelta en contra de la aristocracia, sino que pasó a primer lugar la lucha de clases entre el pueblo y la burguesía⁵⁶. El gobierno jacobino primero cumplió las necesidades tanto de la burguesía como del pueblo pero poco a poco y luego en más sólo las de la burguesía contra el pueblo. Pero ni incluso así Robespierre y Saint-Just evitaron ser guillotinos en 1794 y sustituidos por un gobierno burgués francamente contrarrevolucionario. Periodo que se conoce como el Termidor francés⁵⁷.

⁵⁴Jorge Veraza; Seminario: “Socialismo y democracia frente a la degradación civilizatoria del capitalismo mundial”; Bolivia, 2011.

⁵⁵Jorge Veraza U.; “La nueva carta a Vera Zasulich para el siglo XXI (el horizonte histórico de posibilidades actuales y los cuatro pasos dialécticos para superarlo revolucionariamente mediante reformas radicales)”; *loq. cit.*

⁵⁶Cfr. Daniel Guérin; *La lucha de clases en el apogeo de la Revolución francesa 1793- 1795*; Alianza Editorial; Madrid, 1974.

⁵⁷*Ibidem.*

Sin embargo, luego de esta contrarrevolución termidoriana, el pueblo francés siguió combatiendo, siendo el último rebrote revolucionario significativo el de la “Conspiración de los Iguales” de Graco Babeuf, quien fuera guillotinado en 1796. Así que la coyuntura de **“revolución dentro de la sociedad burguesa”**, como la hemos llamado, duró en este caso cuatro años y se resolvió en contra del pueblo y a favor de la burguesía. Pero no está decidido destinal u oracularmente ni que esa sea la duración forzosa del proceso ni el desenlace.

Marat fue asesinado en 1793 y sus posiciones divergían fundamentalmente de las de Robespierre y Saint-Just⁵⁸ y le hubieran impreso a la coyuntura otro derrotero. Meses después, en el mismo 1793, en sus *Escritos Políticos* Sade amplió y desarrolló las posiciones de Marat sobre la democracia directa en relación con la democracia representativa⁵⁹ —que es en esta dialéctica en que se encuentra la solución política del caso que nos ocupa— y en 1796, ya casi olvidadas las tesis de Marat y las de Sade, por su propia cuenta y ante las necesidades políticas de la coyuntura, las pudo redescubrir consecuentemente Graco Babeuf⁶⁰ pero ya estando en la cárcel esperando ser guillotinado en los próximos días. De tal manera la propia sociedad burguesa en el curso de su historia ha producido en varias ocasiones —y en el curso de la Revolución francesa de manera modelar— unas fuerzas productivas de orden político (fuerzas productivas procreativas) que muy bien pueden ser utilizadas a beneficio del pueblo en la actual coyuntura histórica⁶¹. **Se trataría de combinar fuerzas productivas capitalistas con fuerzas productivas procreativas precapitalistas, diversas formas de gestión democrática representativa y directa; y combinarlas con fuerzas productivas técnicas precapitalistas y capitalistas que permitan crecientemente dejar de requerir la utilización de tecnología capitalistas nocivas, que en ningún sentido son fuerzas productivas de la humanidad**⁶².

Enfoquémonos ahora en la **dialéctica de la democracia directa y democracia representativa** propuesta por Marat y Babeuf y tematizada con precisión por Sade en 1793, pues en esta dialéctica es que tenemos la clave para resolver la compleja articulación de fuerzas productivas técnicas y de fuerzas productivas procreativas, políticas en primer lugar, a favor del pueblo.

El caso es que **si prevalece la democracia directa y se abole la representativa**, la movilización revolucionaria avanza hacia el socialismo comenzando por corroer la máquina estatal capitalista por este acto —aunque todavía no proponga la abolición de la propiedad privada, propuesta que no tardaría en surgir—pero inmediatamente entraría en un terreno en el que la burguesía nacional e imperialista la pueden confrontar brutalmente dados los poderosos medios bélicos y de comunicación que dichas burguesías tienen a mano. Mientras que **si prevalece la democracia representativa sobre la democracia directa** o no se la fomenta o se la abole, la maquina estatal capitalista está preservada pero el pueblo

⁵⁸*Ibidem*. Así como Jean Paul Marat; *Textos escogidos*; Ed. Labor; Barcelona. 1973.

⁵⁹D.A.F., Marqués de Sade; *Escritos filosóficos y políticos (trad., pról. y notas de Alfredo Juan Álvarez)*; Grijalbo; México, 1969. Así como Jorge Veraza U.; *Democracia directa y Crítica integral de la Modernidad (Los Escritos Políticos de Sade. Un Comentario)*; (próxima publicación).

⁶⁰ Daniel Guerin; *Op. Cit.*

⁶¹ Jorge Veraza U.; *Op. Cit.*

⁶² Jorge Veraza U.; “La nueva carta a Vera Zasulich para el siglo XXI (el horizonte histórico de posibilidades actuales y los cuatro pasos dialécticos para superarlo revolucionariamente mediante reformas radicales)”; *loq. cit.*

completamente indefenso en términos organizativos propios frente a la burguesía y su Estado. He aquí la paradoja⁶³.

Por supuesto que el uso del plebiscito y la consulta popular constituye dos vinculaciones entre el sentir del pueblo y la acción gubernamental; y son formas en que la democracia directa se hace valer pero, evidentemente y por más valiosos que sean estos instrumentos, debemos reconocer que no tenemos aquí una democracia directa organizada sino sólo eventual y pronunciativa; mientras que la democracia representativa mantiene su vigencia estructural continuamente. Cercados así los problemas y las paradojas de la coyuntura, resalta lo valioso de la solución propuesta por Sade con base en Marat y redescubierta por Babeuf. La valiosa solución puede ser expresada simplemente y resulta así tanto más elegante —como se dice en el caso de las demostraciones matemáticas cuando su camino es el más directo— pero sólo se la valora si estamos advertidos del problema y sus paradojas, como lo hemos hecho hasta aquí.

8. La solución consiste en la implementación de la **democracia directa mediante democracia representativa**. Pues la solución inversa —**democracia representativa mediante democracia directa**— favorece el despliegue de la maquinaria estatal capitalista en favor de los intereses de la clase burguesa, ya que le permite utilizar a la democracia directa para convalidar todo lo que se promueva desde el Ejecutivo y las instancias de democracia representativa. Esta manipulación se ve atajada cuando lo que predomina es la democracia directa, cuando se instaura la **democracia directa mediante democracia representativa**. Es decir, cuando para promover a la democracia directa se utiliza como medio la democracia representativa; cuando para promover la voluntad de los integrantes del pueblo organizados democráticamente cara a cara a nivel productivo, a nivel de la colonia o barriada o a nivel municipal, etcétera, se utiliza la democracia parlamentaria cuya encomienda es, precisamente, la de servir al pueblo. Por eso es que la propuesta de democracia directa mediante democracia representativa no es atentatoria de suyo en contra de la maquinaria estatal capitalista, también la fortalece; pero, eso sí, por la vía de no favorecer unilateralmente los intereses de la burguesía sino de establecer un continuo contrapeso favorable a la promoción de los intereses y necesidades del pueblo⁶⁴.

Un contrapeso que en este caso es orgánico, no es eventual como el plebiscito y la consulta ni depende sólo de la idea ilustrada o de la inclinación paternal de los gobernantes ni, aún, depende de la ideología y voluntad revolucionaria de los mismos, cuando es el caso.

Por supuesto no se trata de despreciar todas estas instancias tan valiosas para la promoción política de las clases subalternas sino de completarlas. Pues la actitud despreciativa hacia las mismas le corresponde a la derecha, como cuando los tecnócratas neoliberales hablan con repugnancia de populismo y de líderes populistas pero sin nunca argumentar por qué serían tan malos sino que esperan una complicidad paranoica del oyente que no pida razones.

La **democracia directa mediante democracia representativa** nos muestra dos instancias democráticas de diversa índole que han adquirido vigencia estructural y que unifican la acción de gobierno desde la sociedad civil hasta el Estado y desde éste hasta aquélla. La democracia representativa tiene vigencia estructural en el Parlamento o Congreso de la

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ D.A.F., Marqués de Sade; *Escritos filosóficos y políticos*; Ed. Cit.

república a nivel del Estado; mientras que la democracia directa tiene vigencia estructural en el contexto de la sociedad civil; pero como su voluntad expresada se convierte en acto de gobierno por el hecho de que los parlamentarios representantes del pueblo cumplen el mandato de la democracia directa, vemos surgir continuamente la soberanía popular de su fuente, el pueblo mismo, y ser realizada por sus representantes parlamentarios a nivel del Estado⁶⁵. El gobierno brota de la sociedad misma aunque es el Estado el que la implementa, evitándose la separación entre el Estado y la sociedad civil característica de la mera democracia representativa republicana, de la dictadura, el bonapartismo o la monarquía constitucional.

Y es el caso de que, manteniéndose la vigencia estructural de la democracia representativa propia del Estado burgués —que aún retiene el monopolio de la violencia policiaca y militar— no sólo se añade la vigencia estructural de la democracia directa, evidentemente prevaleciendo el dominio estructural de la representativa, sino que se añade, también, a este **dominio estructural de la democracia representativa el predominio de la democracia directa en la dinámica del proceso**, si no a nivel estructural.

En esta situación, el Estado popular no queda aislado respecto del pueblo sino en continua comunicación y con mediaciones políticas precisas para el caso; el pueblo no se infantiliza sino que responsablemente gestiona sus necesidades de acuerdo a las capacidades locales y a las capacidades nacionales en confrontación con los intereses de la burguesía. Y si ésta debe de medir sus exigencias sabiendo que sólo puede sacar adelante sus intereses de acumulación de capital si comparte con el pueblo cierta cuota de poder, pues se ha vuelto insostenible la situación de acumulación salvaje de capital que a modo de renovada aristocracia absolutista implementó la burguesía neoliberal durante treinta años (1982-2012), también el pueblo organizado democráticamente de forma directa deberá medir sus exigencias sabiendo que sólo podrá sacar adelante sus intereses económicos, políticos y culturales si comparte cierta cuota de poder con la burguesía dado que no cuenta todavía, y durante mucho tiempo, con la fuerza suficiente como para simple y llanamente prescindir de ella. Y en nuestra época cuando hablamos de fuerza suficiente no nos referimos solo a fuerza política sino, también, a fuerza tecnológica. Me explico.

IX. REFORMA Y REVOLUCIÓN ANTE EL VALOR DE USO GEOPOLÍTICO NOCIVO DE LA TECNOLOGÍA CAPITALISTA ACTUAL

9. Para abolir a la burguesía nacional el pueblo debe de tener suficiente consciencia y organización como para autogobernarse sin ella pero, también, para echar a andar el proceso productivo económico. Por su parte, la globalización imperialista opone un obstáculo formidable al autogobierno político del pueblo; porque éste debe de obtener suficiente fuerza no solamente para vencer a su burguesía sino, también, la amenaza imperialista que se hace efectiva en cualquier momento. Esta era la situación que prevalecía después de la Segunda Guerra Mundial y que sólo en algunos casos pudo ser subvertida por ejemplo en el de la Revolución China (1949) y —aún más desarrollado el imperialismo norteamericano— todavía en el caso de la Revolución cubana (1959). Pero después, el

⁶⁵ *Ibidem.*

imperialismo norteamericano recrudesció sus formas de intervención no sólo militares sino, también, financieras hasta que arribamos a la globalización neoliberal a partir de 1982 perfeccionada durante los noventa y lo que va del siglo XXI, de por medio el triunfo de Vietnam contra el imperio norteamericano pero, también, el triunfo de éste y la burguesía chilena ahogando en sangre al gobierno democrático de Salvador Allende.

Lo que no indica que la guerrilla y la guerra popular son las últimas vías de promoción del socialismo; pues también éstas se ven confrontadas con el impresionante desarrollo tecnológico-militar capitalista desarrollado entre tanto. Ahora se ha abierto, también, la vía de democratización del capitalismo con nuevas esperanzas de que ésta sea, también, vía hacia el socialismo, como lo demuestran los casos de Venezuela y Bolivia; o si omitimos el tema del socialismo, los de Argentina, Ecuador, Nicaragua y Brasil, etcétera.

En síntesis, al aspecto estrictamente político de la necesaria acumulación de fuerzas del pueblo como para abolir la propiedad privada y a la burguesía, la globalización imperialista le ha opuesto formidables obstáculos políticos y financieros además de militares. Pero todo ello se sustenta en un nuevo aparato tecnológico capitalista predominantemente constituido por tecnología capitalista nociva.

De tal manera que la fuerza y la conciencia de las clases subalternas debe ser suficiente, también, si quiere prescindir de la burguesía como para construir un aparato tecnológico cuyos efectos no sean nocivos para el medio ambiente y para la salud del pueblo, pues dichos efectos continuamente reproducen la necesidad de la instauración de relaciones capitalistas de explotación⁶⁶.

A lo que hay que añadir que el aparato tecnológico capitalista actual no sólo es **técnicamente nocivo de modo directo** por lo que respecta a su producto de valor de uso sino también es **nocivo en términos indirectos**, porque es estructuralmente dependiente de un saber científico y de un parque tecnológico de reposición y mantenimiento que se encuentra monopolizado por el capital imperialista; y es también estructuralmente dependiente de un financiamiento también monopolizado por el imperialismo, de suerte que cualquier forma de soberanía nacional o local se ve anulada por este tipo de tecnología. Así que el bien común en este caso no puede afirmarse sino que continuamente es negado en forma nociva para la sociedad, mientras se afirma un **valor de uso nocivo geopolítico**, la gestión capitalista privatizada y la cadena de instituciones privadas que la componen actualmente como si se tratara de un gran sistema de máquinas automático mundializado. Nos las tenemos que ver con un fenómeno propio de la SRC/K⁶⁷. Y ello sin olvidar que las tecnologías nocivas capitalistas también niegan la gestión cooperativa democrática de las mismas⁶⁸.

10. Bajo estas condiciones la cuestión política y la cuestión tecnológica de la revolución se vuelven patentes en su dialéctica y unidad, sin que quepa la oportunidad de que la mera voluntad y energías revolucionarias pretendan que puedan salir adelante.

⁶⁶ Jorge Veraza U; Seminario: Socialismo y democracia frente a la degradación civilizatoria del capitalismo mundial; Bolivia, 2011.

⁶⁷ Jorge Veraza U.; "Subsunción real del consumo bajo el capital y economización de la sociedad. El *Gestell* totalitario"; en Jorge Veraza U.; *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*; Ed. Cit.

⁶⁸ Jorge Veraza U; Seminario Socialismo y democracia frente a la degradación civilizatoria del capitalismo mundial; Bolivia, 2011.

Ilusiones irracionalistas de este tipo brotarán continuamente, pero lo que señalo es que se evidencia su improcedencia no sólo por los descalabros históricos ya habidos de 1924 — año en que Lenin muere— a la fecha sino por la estructura de las situaciones actuales que enfrentan los movimientos revolucionarios. Y se vuelve patente asimismo que **la relación entre política y producción, entre revolución sólo política y revolución radical o que transforma las relaciones de producción, tiene en ésta su polo dominante y, actualmente, aún a nivel tecnológico. Pues la tecnología nociva capitalista constituye la columna vertebral no sólo del dominio productivo sino, también, financiero político y geopolítico de la burguesía mundial.**

Así que se ha abierto un proceso de larga duración en el que el poder popular debe de convivir con el poder del capital y éste con aquél. Y no solamente por la existencia de la tecnología capitalista nociva y de las formas financieras y políticas que la integran, recién aludidas, sino porque el problema del calentamiento global —efecto masivo de la operación de dichas tecnologías— se cierne sobre la humanidad e, incluso, sobre la viabilidad de la acumulación de capital. Así que también para éste se ha abierto la época inminente de transformar de una u otra manera su propia tecnología nociva en mera fuerza productiva del capital que explote plusvalor pero que no produzca valores de uso nocivos ni un medio ambiente que se rebele catastróficamente contra la humanidad.

En la época del retroceso histórico de la humanidad y del avance del capitalismo y de su crisis mundial que es también la época del renacimiento y reconstrucción del marxismo, la solución puntual a las paradojas abiertas en esta coyuntura la constituye la democracia directa mediante democracia representativa que puede implementar la totalización del capitalismo y del precapitalismo en un sentido revolucionario favorable a la humanidad estableciendo una serie de círculos virtuosos de gestión económica, política y cultural que permitan la transformación progresiva de la tecnología capitalista nociva en fuerzas productivas del capital y en fuerzas productivas de la humanidad. Una época en la que la revolución comunista es inactual pero de ninguna manera imposible sino que podemos y debemos construir la vía para hacerla posible.

La cuestión es por demás fascinante y más todavía si tratáramos aquí de los mecanismos particulares de implementación de la democracia directa mediante democracia representativa⁶⁹, pero la reflexión sobre dichos mecanismos requieren tiempo suficiente y debe tener lugar en otra ocasión.

⁶⁹ Jorge Veraza U.; *Democracia directa y Crítica integral de la Modernidad (Los Escritos Políticos de Sade. Un Comentario)*; (próxima publicación).